



Obispo Daniel Fernández Torres

DIÓCESIS DE ARECIBO

Prot. N. 2021-137

14 de julio de 2021

Carta a los Padres y Madres de la Diócesis de Arecibo:

“Cuando Israel era niño, yo le amé, y de Egipto llamé a mi hijo. [...] Con cuerdas humanas los atraía, con lazos de amor, y era para ellos como los que alzan a un niño contra su mejilla, me inclinaba hacia él y le daba de comer”. (Oseas 11, 1.4)

Estos versículos del profeta Oseas nos permiten entrever algo del amor inmenso de Dios por cada uno de nosotros, sus hijos. “Miren qué amor nos ha tenido el Padre para llamarnos hijos de Dios, pues ¡lo somos!” (1Jn 3, 1).

He querido comenzar esta carta recordando la maravilla de que Dios es nuestro Padre y de que, de modo también admirable, ha querido hacer a los esposos “co-creadores” con Él y partícipes de la grandeza de la paternidad.

Ese don admirable, además de una gracia, es una gran responsabilidad. Por eso, he entendido necesario dirigirme a ustedes: padres y madres de nuestra diócesis de Arecibo. Los tiempos actuales exigen de cada uno despertar ante los terribles peligros que acechan hoy a sus hijos. “El demonio anda como león rugiente buscando a quién devorar”. Y ya no le basta con deformar las conciencias de los adultos sino que quiere también pervertir a nuestros niños, ¡sus hijos!.

Todos conocemos, o deberíamos conocer, cómo desde hace varios años se vienen promoviendo legislaciones y diversas iniciativas para implementar en las escuelas públicas un llamado “currículo de perspectiva de género”. Y recientemente el gobierno ha anunciado que durante este próximo año escolar esa implementación será un hecho.

Ante esa pretendida imposición, los padres católicos no pueden permanecer callados ni pasivos. ¡No permitan que les roben la inocencia a sus hijos! ¡Sus hijos no son del Estado! El derecho natural, y no negociable, de educar a sus hijos lo tienen ustedes y es necesario defenderlo. No hacer nada no es opción.

Oponerse a la implementación de ese currículo de perspectiva de género no es odio contra nadie. Como cristianos amamos a toda persona, pero amar a la persona no significa dar por buena su conducta, cuando ésta es contra la naturaleza e intrínsecamente desordenada. No se puede permitir que se envenene la mente de nuestros niños con conceptos como “género” que implica separar totalmente la

sexualidad humana del sexo biológico. Le van a enseñar a sus niños que no se nace hombre o mujer; que independientemente de su sexo biológico y de su genitalia, ellos son los que decidirán qué “género”, de entre los muchos que ya se han inventado, quieren ser de acuerdo a cómo se autoperciban.

El gobierno y los promotores de esta ideología negarán que es eso lo que pretenden enseñar con el currículo a implementar. Pero ya es conocido lo que está ocurriendo en otros países donde, por ejemplo, le piden a los niños y niñas intercambiar su ropa para que “experimenten” cómo se sienten. Ante eso cabe preguntar: ¿Es eso lo que quieren ustedes que hagan con sus hijos?

Los defensores de estas aberraciones, que llegan al colmo de lo absurdo y de la estupidez humana, dirán que lo único que buscan es reducir el problema de la violencia contra la mujer. ¡Eso es mentira! Ese es el “Caballo de Troya” para introducir en las escuelas públicas su agenda tan contraria a la razón humana, a la ciencia, a nuestros valores y a nuestra fe cristiana.

Por supuesto, que nos oponemos a todo tipo de violencia. Pero sabemos que las razones para la misma son más profundas y que en última instancia hunden sus raíces en el pecado. Por eso, la manera de combatirla no es con currículo absurdo sino con la enseñanza de los valores que siempre nuestro pueblo puertorriqueño ha atesorado, como lo son el respeto y el amor al prójimo.

El Papa Emérito Benedicto XVI se refirió a la ideología de género como la última rebelión de la criatura contra su Creador. Explicó el Papa Emérito sobre esta ideología que: “Allí donde la libertad de hacer se convierte en libertad de hacerse por uno mismo, se llega necesariamente a negar al Creador mismo y, con ello, también el hombre como criatura de Dios, como imagen de Dios, queda finalmente degradado en la esencia de su ser” [i]. El Papa Francisco se ha preguntado incluso si la teoría del gender podría ser “también expresión de una frustración y de una resignación, orientada a cancelar la diferencia sexual porque ya no sabe confrontarse con la misma”. A lo que respondió que, con esta ideología, “corremos el riesgo de dar un paso hacia atrás”, pues “la remoción de la diferencia, en efecto, es el problema, no la solución”. [ii]

Queridos Padres y Madres de nuestra amada diócesis de Arecibo: ¡No podemos permanecer callados ni pasivos! Un peligro grande acecha a nuestros niños.

El momento de actuar es ahora. Hay muchos modos de hacerlo. Lo primero que hay que hacer es lo que nos recomendó el Señor: oración y ayuno. No hay dudas de que detrás de estos intentos y propuestas ideológicas se esconde muchas veces una acción del maligno. Y hay demonios que solo de ese modo son expulsados. Luego es importante asumir la misión propia de los laicos en el mundo: ordenar los asuntos temporales de modo concorde al Reino de Dios.

Comencé esta carta citando a Oseas. Como él, también ustedes, padres y madres, están llamados a ser profetas que anuncien el amor de Dios, la hermosura del matrimonio entre un hombre y una mujer y la maravilla de poder concebir un hijo. También están llamados denunciar el pecado y las injusticias.

Por eso, les invito a que este próximo 14 de agosto de 2021 marchemos para expresar la grandeza de plan de Dios para con la familia y al mismo tiempo recordar a todos que: ¡Sus hijos no son del Estado! Y que a sus hijos los educan ustedes.

Junto a la invitación a la Marcha, que comenzará a las 10:00am frente al Capitolio, se están recogiendo cartas firmadas para entregar al gobernador expresando la oposición a la imposición de la “perspectiva de género”. Estas cartas a firmar estarán disponibles en las parroquias y en la página web de la diócesis.

Finalmente, les digo que no sabemos qué resultados van a tener nuestros esfuerzos y qué será lo que finalmente implementen en las escuelas, pero al menos habremos levantado nuestra voz de alerta y, como leíamos recientemente en la Santa Misa, en el libro de Ezequiel: “También los hijos son testarudos y obstinados; a ellos te envío para que les digas: "Esto dice el Señor." Ellos, te hagan caso o no te hagan caso, pues son un pueblo rebelde, sabrán que hubo un profeta en medio de ellos”.

¡Qué el Señor, que pidió dejar a los niños acercarse a Él, bendiga a sus hijos!

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "Daniel Fernández Torres".

+ Daniel Fernández Torres
Obispo de Arecibo

[i] Discurso del Papa Benedicto XVI a la Curia Romana con motivo de las felicitaciones de Navidad. Sala Clementina, viernes 21 de diciembre de 2012. En línea: https://www.vatican.va/content/benedict-xvi/es/speeches/2012/december/documents/hf_ben-xvi_spe_20121221_auguri-curia.html.

[ii] Papa Francisco Audiencia General. Miércoles, 15 de abril de 2015. En línea: https://www.vatican.va/content/francesco/es/audiencias/2015/documents/papa-francesco_20150415_udienza-generale.html.